



## Una oveja perdida

**M**I NOMBRE ES CHIE CHINYAMA. Me he sentido muy animada a pesar de la pandemia del coronavirus. Mi esposo y yo dirigimos una escuela de Inglés en Osaka, una ciudad de Japón de aproximadamente 2.7 millones de habitantes. La escuela cerró debido a la pandemia, pero pudimos preparar clases en línea antes de que el gobierno japonés declarara el estado de emergencia. De manera sorprendente, hemos logrado conservar el 90 % de nuestros alumnos.

Por otro lado, me ha sorprendido aún más el caso de Chikako, una exalumna de sesenta años que se puso en contacto conmigo en los días más difíciles de la pandemia en Japón. Nos habíamos hablado por unos trece años, pero perdimos el contacto hace unos dos años. Un día, mientras me dirigía a casa desde mi oficina, recibí de ella un mensaje de *Facebook*: “Quiero asistir a su iglesia a pesar de que la pandemia se está extendiendo”, decía.

Chikako no era cristiana. Me sorprendió que quisiera saber más de Jesús, y nos enviamos breves mensajes de texto respecto al cristianismo y a la forma en que me convertí al cristianismo. Acordamos reunirnos el sábado después de los servicios de adoración de la iglesia. En nuestra reunión, le conté la parábola de la oveja perdida. Escuchó atentamente las palabras de Jesús:

“Supongamos que uno de ustedes tiene cien ovejas y pierde una de ellas. ¿No deja las noventa y nueve en el campo, y va en busca de la oveja perdida hasta encontrarla? Y, cuando la encuentra, lleno de alegría la carga en los hombros y vuelve a la casa. Al llegar, reúne a sus amigos y vecinos, y les dice: “Alégrese conmigo; ya encontré la oveja que se me había perdido”. Les digo

que así es también en el cielo: habrá más alegría por un solo pecador que se arrepienta que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentirse” (Lucas 15:4-7).

Chikako se identificó de inmediato con la oveja perdida. Dijo que Jesús la había estado llamando durante muchos años, pero que ella había querido tomar la decisión según su propio parecer. Sus siguientes palabras me dejaron atónita:

—Sé que Jesús me ha estado llamando como a una oveja descarriada y yo lo he estado ignorando. Pero ahora he dejado de ignorarlo y quiero ser bautizada.

Me pareció claro que el Espíritu Santo había estado trabajando en su corazón, especialmente durante la pandemia, y estaba feliz de compartir las enseñanzas y el amor de Jesús.

Nos reunimos varias veces más. Un sábado, mientras hablábamos del motivo que llevó a Jesús a morir en la cruz, se sintió conmovida por la historia del ladrón en la cruz que en el último minuto eligió morir como un verdadero creyente. A Chikako le conmovió el hecho de que Jesús nos ama y siempre está dispuesto a perdonarnos. Reconoció que aunque se había esforzado por encontrar la alegría y la paz por sí misma, no estaba satisfecha.

—Me gustaría ser como el ladrón en la cruz y aceptar a Jesús —dijo.

La pandemia del coronavirus puede perturbar nuestra vida, pero no puede evitar que Jesús atraiga a la gente hacia él. “Tengo otras ovejas que no son de este redil, y también a ellas debo traerlas. Así ellas escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo pastor” (Juan 10:16).

Jesús está obrando en nuestra vida, incluso aunque no lo veamos ni lo sintamos.

## CÁPSULA INFORMATIVA

- La escritura japonesa utiliza caracteres chinos. Aunque los habitantes de China y los de Japón no se pueden entender entre sí oralmente es posible que puedan entender algunos escritos en la otra lengua.
- Japón está ubicado en una zona denominada "Cinturón de Fuego del Pacífico", y cuenta con más de 100 volcanes activos, lo que lo hace propenso a terremotos y tsunamis.
- *Bunraku* es una forma tradicional de teatro japonés que utiliza grandes títeres, a menudo de 1 metro de altura. Se necesitan tres titiriteros, vestidos de negro, para hacer que la marioneta se mueva: uno controla la cabeza y la mano derecha; otro, la mano izquierda; y un tercero, los pies. Los otros intérpretes son un cantor (*tayu*), que narra y proporciona las voces de los títeres, y un intérprete de *shamisen* (un instrumento de cuerdas), que aporta la música tradicional.
- El deporte nacional de Japón es el sumo, un tipo de lucha en la que dos atletas intentan empujarse fuera del *ring* o forzar al otro a tocar el suelo con cualquier parte del cuerpo que no sean las plantas de los pies.

Él nos llama por nuestro nombre y nos salvará en el momento en que nos entreguemos a él.

*La pandemia del coronavirus ha hecho que Internet, incluyendo las clases virtuales de Inglés de Chie, sea aún más importante para compartir el evangelio. Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre se destinará a un proyecto para ayudar a los japoneses, especialmente a los jóvenes, a aprender acerca de Jesús a través de Internet. Gracias por hacer planes para dar una generosa ofrenda.*

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n°1*: "Revivir el concepto de misión mundial y sacrificio por la misión como un estilo de vida que no solo incluya a los pastores, sino también a todo miembro de iglesia, jóvenes y ancianos, en el gozo de ser testigos de Cristo y hacer discípulos".

- *Objetivo de crecimiento espiritual n°2*: "Fortalecer y diversificar el alcance adventista en las grandes ciudades, [...] entre los grupos de personas no alcanzadas y poco alcanzadas, y en las religiones no cristianas".

Obtenga más información sobre este énfasis estratégico en [lwillgo2020.org/es/](http://lwillgo2020.org/es/).